

**Palabras de la Lic. Victoria Rodríguez Ceja, Gobernadora del Banco de México, durante el cierre del del Seminario, “El futuro de la Banca central”.**

**26 de agosto de 2025**

*Introducción*

Buenas tardes a todas y a todos. Es un gusto dirigirme a ustedes en este cierre de nuestro seminario “El futuro de la Banca Central”. Han sido un par de jornadas intensas y altamente productivas, con sesiones muy relevantes que nos han permitido profundizar en diversos temas de importancia para la banca central, y reflexionar sobre el panorama que tenemos por delante. Agradezco al público que nos ha acompañado a lo largo de este interesante seminario. Por supuesto, mi más profundo agradecimiento a los ponentes, tanto a los autores que presentaron los avances y debates académicos, como a mis colegas hacedores de política monetaria del más alto nivel, quienes nos compartieron sus experiencias recientes tan valiosas como informativas. Al respecto, destaco la interacción entre la teoría —entendida como un marco sistemático de ideas, conceptos y principios para explicar los fenómenos económicos— y la práctica del quehacer en el ámbito de la política monetaria. Considero que ha sido muy beneficioso contar con ambas perspectivas para tener un mejor entendimiento del papel que

juega la banca central en un entorno económico tan complejo y cambiante como el que enfrentamos en la actualidad.

Permítanme resaltar algunos elementos de entre los aprendizajes que tuvimos en estos dos días de trabajo y celebración.

En la primera sesión del seminario, sobre política monetaria y mercados financieros, se explicó que en la evaluación de la efectividad de la política monetaria hay que considerar otros factores que podrían estar incidiendo sobre la economía, lo cual podría afectar la velocidad con la que se transmite la política monetaria.

Posteriormente, tuvimos un panel de discusión que abordó los principales retos en la implementación de la política monetaria después de la pandemia. Al respecto, se argumentó que los banqueros centrales deben mantener “flexibilidad y agilidad” en esa implementación para adaptarse a la evolución del funcionamiento de las economías. En este sentido, el uso de herramientas de política monetaria no-convencionales ha probado ser efectiva durante las crisis recientes. Aunado a lo anterior, se destacó la relevancia de contar con una

estrategia de comunicación clara. Por su lado, uno de los principales retos para los bancos centrales de economías avanzadas es la reducción de sus hojas de balances. Otra de las lecciones más importantes que contribuyen a mantener economías resilientes, considera el contar con una banca central independiente, que opere bajo un esquema de objetivos de inflación y un tipo de cambio flexible. Este fue de hecho un tema que se repitió a lo largo de los dos días de este seminario.

Asimismo, y relacionado con los mercados financieros, tuvimos un panel en el que se ahondó sobre la política cambiaria en un entorno de mercados globalizados. El mejor desempeño —en cuanto a la menor frecuencia de crisis económicos en Latinoamérica— se atribuyó a ciertas decisiones de política económica como fue la adopción de regímenes de tipo de cambio flexible, por ser una pieza fundamental para amortiguar choques.

En la intermediación financiera global se explicó que las instituciones financieras no bancarias han ganado relevancia. Los mercados financieros globales están más interconectados en un contexto de

mayores flujos de capital. La creciente importancia de operaciones de cobertura cambiaria ha jugado un papel importante en el movimiento reciente de las divisas, principalmente el del dólar y tenemos que seguir evaluando y entendiendo la evolución de los determinantes de la dinámica del mercado cambiario.

Relacionado con el régimen de objetivos de inflación y los mandatos de los bancos centrales, en algunas de las conferencias magistrales recibimos el mensaje de los retos que se nos presentan y la importancia del marco de objetivos de inflación. Actualmente vivimos en un mundo más propenso a choques, y nuestras responsabilidades, en un entorno más incierto requieren de los bancos centrales como pilar de estabilidad. Hemos escuchado que, para cumplir con nuestro cometido, requerimos: un mandato claro de estabilidad de precios, independencia y rendición de cuentas. También, que es indispensable basarnos en tres principios: un marco de política monetaria robusto, un enfoque flexible que nos permita adaptarnos a un entorno incierto con distintas fuentes de choques y finalmente una dosis importante de realismo sobre las limitaciones de nuestros pronósticos en condiciones altamente inciertas

y en nuestra comunicación con el público sobre lo que se puede lograr en determinado horizonte y lo que no.

De manera relacionada se comentó cómo el régimen de objetivos de inflación ha sido exitoso, y se mencionaron como evidencia de ello los logros conseguidos ante el choque de la pandemia. Sin embargo, también se insistió en la necesidad de estar atentos a hacer mejoras, a reflexionar y a revisar, sin perder de vista la meta que es nuestro objetivo de inflación, además de buscar una mejor rendición de cuentas y una mayor credibilidad, sin olvidar refrendar el compromiso con nuestro mandato.

En otra de nuestras conferencias magistrales se resaltó la importancia de las variables no observables para la conducción de la política monetaria. La complejidad de esta tarea no solo proviene del entorno en sí mismo, sino de la dificultad de tener una buena brújula para el camino. Así, dado que la estimación de variables macroeconómicas claves de esta índole es un reto debido a su incertidumbre, debemos en todo momento mantener la rigurosidad de la teoría y la disciplina de los modelos para guiar las acciones de los bancos centrales. Esta realidad

plantea desafíos significativos, tanto técnicos como estratégicos. A ese respecto, quisiera destacar la importancia de contar con cuerpos técnicos altamente capacitados y actualizados con conocimientos de frontera y herramientas de vanguardia como los que tenemos en el Banco de México. No dejaría de resaltar una lección adicional: antes que pensar cuáles son las herramientas que mejor nos pueden servir, debemos considerar los objetivos que queremos cumplir.

Además, los bancos centrales debemos adaptarnos a las circunstancias. Los cambios en el entorno económico nos han llevado a renovarnos como instituciones y también a producir nuevas herramientas, producto de la investigación que realizamos. Esta investigación nos da credibilidad y para hacerla rigurosa debemos invertir en capital humano. Como instituciones responsables de proveer estabilidad debemos adelantarnos a las circunstancias e innovar para enfrentarlas. La discusión sobre distintos puntos de vista es valiosa. Una adaptación fue dar independencia a los bancos centrales. Sin embargo, no podemos tomar como dada la independencia de los bancos centrales. La mejor forma de preservar esta independencia es

justamente mediante una adaptación expedita y eficaz de los bancos centrales ante el entorno siempre complejo y cambiante.

Finalmente, en el último panel del día de hoy vimos que los bancos centrales en las economías emergentes, si bien hemos avanzado exitosamente como instituciones, enfrentamos mayores retos del contexto económico, un tema que también se abordó el día de ayer. En particular, nuestras economías son más propensas a enfrentar choques y nuestras decisiones deben tomar en cuenta nuestra exposición a los mercados financieros internacionales.

Después de haber escuchado las distintas presentaciones a lo largo de esta jornada, es claro que existe un amplio consenso sobre la importancia de los bancos centrales en el buen funcionamiento de la economía. También hay acuerdo en un punto fundamental: cuando los bancos centrales hacen bien su labor, se favorece directamente el bienestar de la población. Igualmente, existe un consenso generalizado sobre que históricamente hemos enfrentado desafíos particulares que nos han dejado aprendizajes para enfrentar los retos que se presenten en el futuro. Estamos ante nuevas y cambiantes circunstancias

globales. Por ello, hoy es una oportunidad propicia para reiterar el firme compromiso del Banco de México de continuar trabajando, como lo ha hecho en este siglo, en favor de la sociedad mexicana, en cumplimiento de su mandato y empleando herramientas modernas, de alto rigor técnico y siempre a la vanguardia.

Muchas gracias por habernos acompañado en este seminario de festejo del cien aniversario del Banco de México. Hoy no solo celebramos cien años de historia; festejamos el esfuerzo, la dedicación y el compromiso de todas las personas que han hecho posible que nuestra institución sea fuerte, sólida y reconocida en el nivel nacional e internacional. Enhorabuena por estos 100 años.